



Semanario político, satírico, burlesco, joco-sério y si se quiere.....bailable

TRIMESTRE ADELANTADO, 15 \$ m/c EN TODA LA REPUBLICA

DIRECTOR: YÓ  
REDACTORES: NOSOTROS  
COLABORADORES: VOSOTROS

NO SE SIRVE SUSCRICION  
SI ANTES EL HERMANO  
NO HA ABONADO LAS MISAS

LA CORRESPONDENCIA  
Á NOMBRE DEL ADMINISTRADOR  
MATEO MARTINEZ

Redaccion, Administracion é Imprenta, Rivadavia 23 y 25

## EL CENCERRO

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 6 DE 1882

### Disertaciones

- Ay Padre Prudencio yo no puedo más.
- Hermano Liberto, repara que ya estas en tierra; ya hemos llegado á la República Argentina.
- Sí éh! buena tierra le dé Dios á su mercé que lo que es esta no parece más que una devanadera, y todo me dá vueltas; pareciéndome estar ensartado en un asador enorme á que hicieran tornar doscientos millones de demonios.
- Tén paciencia que más sufrió nuestro Señor Jesucristo.
- Sí sufriría que no lo niego, pero por hiel que haya tragado no habrá sufrido tanto como yo al arrojar en ese maldito barco toda la que traía en las entrañas.

Digo que mala cosa es embarcarse; tranquilos estábamos en nuestra católica España dónde nunca nos faltaba buen chocolate y lindas penitentes, y á su Paternidad se le antoja echarse á rodar por esos mundos, y lo que es cuando Usarcé empieza á rodar nadie puede predecir dónde terminará, por que tiene para ello las mejores disposiciones.

—Calla mala lengua. Envidia me tienes por que andas más flaco que maestro de escuela; pero no hemos venido aquí para ocuparnos de filosofías.

—Que, padre ¿es filosofía la cuestion de estómago?

—En estos tiempos es la única que gobierna la conducta de los hombres.

—Entonces sigamos la corriente y vamos al grano.

¿Que hemos venido á hacer aquí?

—Seguir nuestra profesion de periodistas.



—Yo padre no se olvide que no toco otro instrumento que el cencerro.

—Falta hace hijo; con eso serás un escritor original por que los demás no hacen más que tocar el bombo. Así es que fundamos nuestra hojita por que justo es que como todos los personajes digamos al público lo que pensamos, y lo quitemos el trabajo de tener que adivinarlo.

—Bah! y ¿crée su paternidad que al público le importa de nosotros un comino?

—Y tanto que sí.

—Pero si acabamos de llegar al país!

—Y eso que? De seguro nos ha precedido la fama de nuestro renombre, nuestros hechos son conocidos; y si no fuera así á nadie perjudicamos con creérlo como nos parezca con lo cual no hacemos mas que imitar á cuatro quintas partes de la humanidad.

—No sabe el gozo que me dá con esa noticia, ¡yo conocido! ¡yo popular! me vuelvo loco de contento!

—Ves que poco trabajo me costó convencerte.

—Conque decíamos que echaremos á la calle nuestro Cencerro, para dar con él cada cencerrada que tiemble el hemisferio y nos oigan los sordos.

—Precisamente: tú Liberto te encargarás de escribir los editoriales, recojer las noticias, buscar los anuncios, cobrar los recibos repartir los periódicos y despedir á los acreedores y yo.....

—A ver concluya su mercé por que tengo curiosidad de ver que es lo que le queda que hacer.

—Yo te corregiré lo que escribas, censuraré tus obras, te calificaré de ignorante de haragan y perezoso.

—No es poco hacer, pero no es nuevo.

—Criticar es la más difícil de las tareas.

—Pues entonces padre, abundan los sabios en este mundo.

—Pero no te creas que eso es todo. Aquí yo represento muchos papeles, lo mismo que tú.

—Padre no diga papeles sinó roles, por que dice el refran donde fueres híd lo que vieres, de donde yo deduzco, «y dí lo que oyeres,» y aquí eso de rol lo oí cincuenta veces, aunque no hace una hora que desembarcábamos.

—Calla majadero que todo se pega menos la hermosura y ya te estás contagiando con esos disparates. Te decia que yo figuró á veces la clase ilustrada, cuyos conse-

jos tanto necesitas; otras los gobernantes con todas sus cualidades y defectos, y siempre tu gefe á quien deberás entera obediencia; y tu llamaste Liberto por tu franca y libre manera de sentir y de hablar; representas al pueblo, atolondrado é ignorante muy á menudo, pero siempre noble y generoso.

—Que me place, por que si eso represento por muy gobierno que sea y muy ilustrado que se presuma le hé de tocar á su mercé el sonoro cencerro que pone en mis manos; pues yo, con mi conciencia cumpliendo, ni me creo obligado á servirle ni tengo para que, desde que con mi trabajo medrar piensa. Fraile soy, y su paternidad gorda está y yo flaco, pero paréceme que tan buenas mis carnes son como las tuyas. Su-  
yas digo y quien sabe si más no son mias, pues con mi trabajo las ha adquirido y el sudor de mi frente quitó de la suya todo aquel que no fuese el de los malos pensamientos.

—Estás endemoniado amigo Liberto? ¿Qué sarta de desatinos dices? Si frailes somos, así es como la sociedad representamos que al fin el mundo no es mas que un convento en que los priores se dán buena vida á espensas de los legos.

—Así será pero sepa entónces su Mercé que de la parte de todos los oprimidos estará mi cencerro y aunque gracia me falta no carezco de bríos para tocarle.

Campana no tendrá mi iglesia más bástame el cencerro, que aunque de cobre y no de hierro como aquel, l. más milagros hace en estos tiempos el primer metal, que el segundo tan alabado por don Quijote.

—Si has de charlar tan sin tino, no cuentes con tener suscritores.

—Al contrario padre que el público gusta más de lo que no entiende y para eso yo me pinto solo porque muchas veces ni se lo que me digo aunque oigo que me aplauden. Por lo demás, lo mismito hacen los demás periodicos del mundo entero y ya vé su paternidad si viven.

—Se prudente Liberto no olvides que tú libertad escesiva debe hallar como compensación mi prudencia, y ya que felizmente hemos llegado, y hoy nos presentamos entre la prensa de esta tierra cúmplenos saludarla tan cortezmente como su ilustracion merece, y sea esta nuestra patria que el fraile no la tiene sinó allí donde come bien, y sospecho que frailes, son muchos que no visten sotana.



—Como dice el refran el hábito no hace al monje, así es que si su mercé no dice cosas mas nuevas sabidas me las tengo y puede ahorrarse tiempo y salir. Y ya que presentados estamos, pues veo que el público nos contempla con la boca abierta, y al son de mi cencerro acuden todos, y hasta los empleados dejan de chupar esa geringa que no se les cae de la boca y que sin duda constituye su ocupacion, vamos á empezar la tarea si su paternidad lo permite, dejando nuestro diálogo hasta el número próximo, por que segun parece aquí como en nuestra tierra, la manera de empezar á trabajar es dejando toda ocupacion por pequeña que sea y cruzándose de brazos, cuando no se tiene como su mercé magnífica barriga que rascar.

#### Casos de conciencia

Señor D. Loro Mayor  
ante Usía. se presenta,  
sin pagar papel sellado,  
Fray Benito Vinageras  
sacristan de profesion,  
aunque cantar misa espera  
dentro de poco, pues tiene  
ya empezada la carrera  
desde el año treinta y ocho  
si no ha perdido la cuenta.  
Por inclinacion soltero  
aunque digan malas lenguas  
que como buen sacristan  
se casa tras de la Iglesia.  
Quedando así presentado  
en el asunto ya entra  
que es consultar con Usía.  
grave caso de conciencia,  
y como dicen que es sordo  
(vulgarmente, chancha renga)  
para conseguir al menos  
que en mi consulta me atiendan  
voy á hacersela al momento  
en flamencas peteneras.

Ay! Señor Loro Mayor  
¡porque prende á los loteros  
si no hacen los pobrecitos  
¡pesos de mi corazon!  
si no hacen los pobrecitos  
más que robar el dinero.

Y el robar no es hoy delito,  
que es moral guardar lo ajeno  
pues si todos lo devuelven.

¡ay pobrecita Nacion!  
pues si todos lo devuelven  
andaré la gente en cueros.

Pero como aunque fraile tengo mi buen

sentido caigo ahora que si continúo hablándole en verso me espongo á que V. S. no me entienda ó á que me confunda con el Dr. Obligado que no tiene obligacion de colocar las H H en su sitio y Dios me libre de aspirar á confundirme con tan precclaro ingenio y mas aún de dar el menor disgusto á la cabeza municipal de U. S. que, por muy del municipio que sea, se me ocurre que á nada tocaríamos si hubiéramos de repartirnosla. Así pues, entro en mi macarrónica prosa donde me encuentre tan firme y satisfecho como debe hallarse la paternal solicitud de U. S., entre los peces y tiburones para quienes ha hecho construir tan fantástico y espléndido estanque en la Recoleta.

Ellos dirán con el famoso poeta Candelario.

A traves de este techo de cristales,  
que cubre mis dominios encantados,  
del cielo en las regiones inmortales  
te contemplan mis ojos extasiados.

Candelario no ha tenido jamás dominios pero esta improvisacion brotó de su.... estómago, un día que al pasar por un patio cubierto con claraboya descubrió, destacándose sobre la bóveda azul, un hermoso jamon que tenia colocado al fresco el vecino del piso alto.

Pero vamos al cuento que ya voy pareciendo un tramway anglo argentino de tanto como descarrilo.

Decia ilustre Presidente que no puede ser mas injusta vuestra persecucion á las loterias.

La loteria moraliza, si señor, porque espavila á los tontos, y enseña á los incantos que no hay mayor estupidez que dar sus buenos pesos de valor legal por un papel pintado que le ofrecen en la calle.

La loteria no debia ser perseguida si no antes al contrario subvencionada. ¿No ve la Municipalidad como se arruinan tantos infelices que por puro patriotismo quieren sostener esa empresa de ensenanza?

Y si fueran escesivas las loterias, pase, porque con tantos alicientes se podia temer que cundiese la aficion al juego; pero si aqui apenas tenemos ocho ó nueve, ¿que daño pueden hacer las pobrecitas?

En cambio los beneficios que hacen al país son muchos ¿No sostienen todas, por ventura, escuelas, hospitales, asilos y mil instituciones filantrópicas? La de Montevideo sobre todo es la mas injustamente perseguida, ¡perseguirla cuando contribuye á sostener en el seno de un país hermano el gobierno de Santos varones! Eso no tiene nombre. Y si el Estado Oriental nos declarase la guerra como podia hacer con mucha razon, de seguro V. S. se quedaria en casa tranquilamente, mientras que este pobre lego, hasta contrariando sus creencias, se veria obligado á darse de disciplinaros con la corte celestial de allá enfrente.

Vaya señor Presidente que eso aún me hace tanta gracia como á U. S. el título de In-



riendente con que la nueva ley municipal va á agraciarse.

Ni siquiera gobernador. ¡Ingratos!

Este era señor eminentísimo, el cargo de conciencia que tenía que someterle porque como representante de Cristo debo protestar ante toda injusticia que se cometa, no siendo en mi provecho.

Y sobre todo *"Ejemplum empezare casa sua"*: el ejemplo debe empezar por su casa. *Et vobis loteriam tenetis et vendibatur billetes*; y vos lotería teneis y vendeis billetes, de manera que tirais la piedra hallándoos culpable; razón porque os pido indulgencia para esos pobrecitos y honrados traficantes con la estupidéz agena, que no ganan apenas el 30 por ciento semanal del capital invertido.

Perdonalos señor y dejalos que vendan que tal vez á alguno le ocurra subvencionar á este pobre lego que tan espontanea y desinteresadamente los defiende.

Loro Mayor, si no me oyes te arruino con la apaga-velas.

Todo de V. S.

FRAY BENITO VINAJERAS

R. S. V. P.

(Rascaros, si vos pica.)

### Por las alturas

Hace algun tiempo que entre nosotros los porteños todo el mundo es alto.

¿Lo duda V.?

No, lector; V. no puede dudar eso, porque V. será contribuyente.

Y como contribuyente pagará su *tanti quanti* para que con ese *tanti quanti* coman dos ó tres millares de personas *altas*.

Usted, que lee periódicos, estará viendo siempre en los periódicos cosas como ésta:

"Se designa á D. Fulano de Tal para un alto puesto en la administracion."

"Ha fallecido D. Fulano de Tal, alto funcionario."

Acaso V., ciudadano sencillo, creará que estos Fulanos tienen cinco piés.

Pues no, señor; los más de ellos tienen cuatro.

Se extraña V., ¿verdad?

Dice V. para sus adentros: ¿qué gigantones son estos que tanto abundan?

Usted sale por la calle y no vé nunca personas que puedan meter las narices por el balcon de una casa de altos sin necesidad de escalera.

Al contrario, la gente porteña es chiquita de cuerpo.

¿Pues qué personajes altos son esos?

¡Ah, ciudadano lector! Yo le diré á V.

Todas esas alturas se explican de un modo muy sencillo.

Para ello me va V. á hacer el obsequio de tomar un gran puñado de pesotes.

Figúrese V. que tiene cerca un cajon lleno

(que ya es suponer para el gris que corre) un cajon lleno de billetes nuevos.

Meta V. la mano y vaya V. poniendo uno sobre otro como si construyera un castillo de naipes, en forma de torre, teniendo cuidado de que no se caigan, ¿eh?

Muy bien: cuente V. al mismo tiempo de ir haciendo ese precioso monumento.

—¿Cuántos ha colocado V.? ¿cinco de á cien? Son pocos.

—Y sin embargo, la torre tiene una elevación regular y no promete resistir mucho más.

—No importa, siga V. colocando con cuidado.

—Ya tengo quince.

—Todavía quiere más; ¿eche V. sin miedo!

—¿Hasta veinticinco?

—¡Eche V.!

—¡Cuarenta!

—¡Más!

—¡Pero hombre, se van á caer!

—Tenga V. cuidado.

—¡Pongo hasta sesenta!

—¡Más!

—¡Pero hombre, si esta torre va á llegar hasta el techo!

—¿Y que remedio? ¡coloque V. unos pocos más!

—Allá van diez.... y la torre se desmorona.

—Pues mucho cuidadito ahora, que ya falta poco. ¡Ponga V. dos, nada más que dos ya!

—¿Se tendrán?

—Póngalos V. con cuidadito.... ¡chist! poquito á poco. Perfectamente; ya tenemos hecha la torre. ¿Le gusta á V.? ¡Es una pirámide, una verdadera pirámide!....

¿Qué tal?

—Efectivamente que....; pero no sé dónde va V. á parar.

—Voy allá; ¿ve V. la altura de esa torre?

—Sí.

—Pues figúrese V., si 16.700 pesitos tienen esa altura, ¿qué no tendrá 200 mil?

—¡Ya lo creol! 200 mil pesotes, unos sobre otros ¡Sería una alutra colosal!

—¿Sí? Pues ahí tiene V. la altura de los personajes que V. no comprendia hace poco.

—¡Demonio!

—Sí, señor: doscientos mil pesos, que son ocho mil patacones justos, es el sueldo de cualquier funcionario *alto*, por chiquitin que sea; y doscientos mil pesos de sueldo anual quiere decir 16 mil pesos mensuales. ¿Cree V. que con 16 mil pesitos cada treinta días se puede vivir holgadamente?

—Holgadamente... no; porque vivir holgadamente llamo yo á no tener que molestarse en trabajar, y me parece que la persona que gana diez y seis mil pesos mensuales, será porque trabajará día y noche sin descanso.

—¡Ah, incauto! ¿Creea V. eso? Salga V. de su error, hombre. Los que trabajan y eso



hasta las cuatro p. m., son los auxiliares y los escribientes que ganan treinta mil pesos...

—¿Al mes?

—No, hombre; al año.

—De modo que el alto funcionario...

—No hace más que firmar. ¡Por eso es alto!

—En ese caso, me voy á ver al Gobierno ahora mismo...

—¿A que le aumenta á V. la estatura?

—No, señor; á decirle sencillamente: "Señor, yo soy un ciudadano trabajador, hombre de bien, pequeño, muy pequeño de estatura, pero que pago una contribucion que debe ser buena meza segun me la ronda V. Yo no tengo inconveniente en que haya funcionarios públicos y categorías entre ellos; pero me parece que si el empleado sube, sube y sube á alturas tales, se va á perder de vista; y á mi no me gusta que los empleados se pierdan de vista; dígales V. á sus altos funcionarios que bajen, que se van á constipar ahí arriba."

—Su pretension de V. me parece muy justa. Yo me contentaré con referirle al Gobierno un cuento, que puede servir para remachar el clavo.

Vivía una chica guapa en los altos de una tahona. El tahonero quería que la chica le mirara cuando salía al balcon, pero la chica, ni por esas.

—Pero, vecina, le dijo el hombre un día con acento afligido: ¿cuándo bajará V. los ojos?

—¿Cuando baje V. el pan! respondió la chica.

Lo mismo puede suceder aquí. El Gobierno y nosotros podemos entablar parecido diálogo:

—Pero, pueblo, ¿cuándo bajarás la voz?

—¿Cuando bajen esos funcionarios tan altos!

PADRE Q. QUITO.

### Correspondencia campestre

Santiago del Estero, Octubre 30 de 1882.

*Al Reverendo Padre Prior Fray Prudencio.*

Mi venerable hermano guardian:

Afanoso de cumplir mi deber de correspondal ambulante vuestro en estos andurriales, y en prevision del mucho entusiasmo que habia por las elecciones, que acaban de terminarse como verdaderas elecciones, es decir á trabucazos, pues si estos faltasen casi se puede decir que faltaria el atractivo principal de estas fiestas, ensillé mi mula parda, y santiguándome devotamente, no sin prevenir el trabuco con que santiguar á fuer de cristiano viejo al primero que se me viniese al humo, púseme en camino.

Embebecido recorria los campos, pensando en la inestabilidad de las cosas humanas y en las buenas condiciones de mi cabalga-

dera, cuando ¡cataplum! siento un tiroteo hacia mi derecha, y á renglon corrido una asi como mosca enfurecida, que pasó zumbándome cerca del oido.

Vaya, me dije, esto es que están sufragando por aquí cerca. Este debe ser algun voto que erró el camino y vá en busca de alguna urna humana en qué depositarse. Mi mula así lo comprendió sin duda, porque, como detesta todo lo que huele á política y sufragio, prefiriendo el olor de la alfalfa á estas quintas esencias, tiró un par de coces al viento que por poco me obligan á desmontar por las orejas, con equipaje y todo.

No me amedrenté por nada; enderecé al pueblo que se divisaba á poco trecho, y supe que era el de Salavina.

Atemorizarme, hermano mio, fuera ser poco merecedor de habitar en un país donde la libertad de votar es tanta, que cualquiera puede hacer triunfar un candidato, sin mas votos que los que caben dentro de una canana, ni mas preparativos que saber manejar una escopeta ó un fusil.

Supe por algunos vecinos del villorio, que se habia llevado á cabo la eleccion con toda majestad y pompa, gracias á unos cuantos centenares de tiros, que ocasionáran varios muertos y heridos. Los primeros en atacar fueron los de Rojas, cosa natural esta, atendiendo á las prácticas del gobierno de la Nacion, que debe triunfar siempre en uso de su soberanía é infalibilidad, el cual protege magnánimo y pío á los rojistas.

Dice el pueblo, **POPULO BÁRBARO** como le llamaban los romanos, que se coartan sus derechos y libertades con este modo de obrar del P. E. Yo no veo, reverendo hermano, semejante injusticia ni tales carneros.

El pueblo ¿para qué es pueblo? Supongo que no lo es para hacer su santísima voluntad. Al pueblo le toca aguantar mecha, ni mas ni menos que á mi mula soportar mis humanidades, que ni aquel nació para soberano ni está para dama de estrados ¿No os parece lo mismo, mi amado hermano?

Por eso el Gobierno Nacional, inspirado como este humilde lego en tales propósitos, hizo deponer al hermano Gallo por el lego Lami, que se prestó de buena voluntad á ser su instrumento, más no ahora que en tocándose á apoyar el candidato



del Ejecutivo negóse ¡ingrato! á ello, por tener el suyo preparado de antemano.

Al Gobierno le salió la criada respondona como veis, pero no es él zopenco ni se pára en pelillos. Que lo diga el hermano Cerro, jefe del Enganche, el cual anduvo repartiendo armas de la Nación entre sus partidarios, que lo son del candidato del gobierno.

En fin, reverendo padre, para la próxima correspondencia explicaré á vuesa reverencia algunas cosas mas que me andan escarabajando por el cuerpo, respecto á lo que por acá acontece.

Mientras, quedo preparado para ocurrir á donde mi deber me llame y vuestra voluntad lo ordene. Pienso que algo gordo podré comunicaros dentro de poco.

Hasta mi venidera, se despide vuestro humilde acólito y corresponsal ambulante, el lego.

VINAGERAS.

## CENCERRAZOS



El presidente de la Municipalidad, Fray Trescunatro se retorció el bigote y tomó una enérgica medida. Metió en la policía á todos los vendedores de lotería... exceptuando los de la Capital.

Tan malo es Pedro como su compañero. La Municipalidad dice parodiando á Fernando Séptimo "aquí no hay mas loteria que la mía.

El rey absoluto no decia eso pero viene á ser lo mismo.

—"Aquí no hay más ladron que yo."

La Convencion reunida en Flores trata de abatir la libertad de imprenta, suprimiendo el Jurado.

Como de convencion se trata debe ser cosa convenida.

—Pues dicen que esos señores.

—Calla lego no prosigas,

Que no es Convencion de Flores  
Sinó convento de Ortigas.

Oh! travieso Dios Momo, Dios de la risa y las bufonías, te vales de la necesidad humana para introducirte aún en lo más dramático.

Pertene al colega *Las Provincias* el suelto que sigue: Fijarse bien.

"Los diarios que han relatado los últimos momentos del que fué Olegario Andrade, al citar los nombres de las personas que lo acompañaron han olvidado al simpático y de todos querido poeta, Guido y Spano.

*El autor de "Hojas al Viento" permaneció á la cibecera de Andrade hasta el último instante, echándole aire con un abanico.*

*Era una demostración de la amistad íntima que ligaba á los dos poetas »*

¿Que tal?

—¿Diga V. niño cual es el colmo de la íntima amistad?

—Desear al amigo la muerte para echarle aire con un abanico.

Creemos que el gran poeta fallecido hubiera agradecido más á su amigo tales demostraciones de íntima amistad, el verano pasado.

—Prosiga niño, ¿Cuando se dirá que dos poetas se demuestran íntima amistad?

—Cuando se abanican mutuamente.

En que ridículo ha caído nuestro buen colega.

Parece que hubiera querido burlarse de modo sangriento de Guido presentándole como autor de las "*Hojas al Viento*" para decir que daba aire á un moribundo con su abanico.

—Pero hombre, dirá alguno, ese señor se pasa la vida soplando y otro contestará:

—¿Sería talvez Andrade alguna hoja que quisiera echar al viento?

Y se oirán este verano diálogos semejantes.

—¿Tienes calor?

—Mucho.

—Vamos á tomar un refresco.

—Nó. Voy á hacerme amigo de Guido Spano

Hay en esta bendita tierra del mate una clase especial de personas de dos sexos, rama degenerada de los gitanos y bohemios del viejo mundo, que vagan sin concierto por las calles, á semejanza de los perros en Constantinopla, á caza de gangas y prevendas.

Llámanse aquí *atorrantes*, por corrupcion indudablemente de la palabra *aterrantes*; es decir que aterran y espeluzman á la mayoría de las personas amigas de echar el quilo en demanda del sustento cotidiano.

Los hay de alta y baja estofa, plebeyos y aristócratas, infelices y pajarracos de cuenta.

Estos son los peores; aquellos al fin á nadie estorban y á pocos esplotan. Su hogar es algun caño maestro de los que la Empresa del Gas tiene abandonados en la ribera del Rio. En él moran sin pretensiones, resguardados de la intemperie y de la sociedad á quien odian, precisamente por que, como ellos, no saben encerrar sus necesidades entre las paredes circulares de un caño mas ó menos capaz y ventilado.

Estos Diógenes son, no obstante, muy mansos y suavisimos. Son los burgueses de la *atorrantería* portefia.

Pero los otros.... ¡ah! los otros son la *crème la high life*, la.... la.... la.... vamos, la flor y nata de tan benemérita clase.

Estos sobre todo sienten una marcada pre



dilección por las letras y las artes. De aquí que se les vé comunmente en los teatros, en las conferencias públicas, y sobre todo en las redacciones de los diarios, porque eso sí, el periodismo es para ellos su sueño dorado.

Con tal de llamarse periodistas, de acreditar que entienden de periodistas, de que tienen amigos periodistas, y de que viven entre periodistas, son capaces de dar á la rueda de la máquina durante un día, y poder decir después en la calle al primer transeunte: ¿"há visto usted mi artículo de hoy? hé sido muy felicitado etc., etc.

Otrosí: trabajan por ninguno y se aprovechan por todos. Nada se libra de semejantes ratas de redacción.

Traspapelan diarios, discuten *macanas*, chillan, gritan y vociferan contra cielo y tierra; comentan, critican y zahieren lo que no alcanzan á ver ni siquiera á oler, por muchas narices que gasten, y (lo que es mas sensible) usufructúan las utilidades del periódico, llámense entradas, invitaciones, etc. con una donosura y desparramo que asombra.

De estos *atorrantes*, que señalamos á la vindicta pública, ¿qué redacción de periódico estará libre? Ninguna ¡voto á Luciter! Que protesten en contra nuestros colegas locales y los del mundo entero y sus arrabales, si se atreven, que no han de atreverse por supuesto.

Hé aquí los *atorrantes* que debe atender especialmente nuestra Municipalidad. Pedimos una medida que tienda á eliminar de los centros periodísticos esa nube de zánganos, que nos pican y molestan lo que es indecible.

Ahora que vá á fundarse "La Plata," hay ocasión de colocarlos fácilmente, con ventaja para ellos y beneficio para la nueva capital.

Los adoquines están esperando su santo advenimiento.

\* \* \*  
Es de admirar la cachaza  
que gasta el ministro Plaza  
porque anda de las peores

La cartera de Relaciones Exteriores. Y si hubieramos de poner en verso cuanto puede decirse seria mas largo que los que exhibe Obligado.

\* \* \*

Va á establecerse un magnífico instituto médico, dirigido por los doctores Leiguarda Candelon y Martinez.

Su ciencia y los adelantos con que cuenta la casa son garantía, de que se curarán allí las enfermedades más rebeldes.

Felicitemos á la situación.

\* \* \*

Venimos sin pretensiones. Solo deseamos tirar diez mil números, ser los directores de la opinión, hacer mucho bien y ganar mucho dinero.

Al fin y al cabo exceptuando lo de hacer bien al prójimo es lo que desea todo el mundo.

\* \*

Aunque es mas suave que un cardo

D. Bernardo

Se encuentra el pobre en un brete,  
y un banquete

Piensa en estos días dar  
porque quiere el muy tunante  
ser candidato flamante  
de un *partido*.... de trinchar

Asistirán diputados,  
senadores

y ministros habrá allí;  
brindarán alborozados

y después

"no me acuerdo si te ví,"

le dirán al feligrés.

\* \*

Como frailes recién llegados nuestro deber era pasar inmediatamente á saludar á Monseñor Aneiros.

Nuestras muchas ocupaciones nos lo han impedido pero en el próximo número cumpliremos ese deber de cortesía.

\* \*

Noticia *sensacional*

del periódico oficial

— "Tomó ayer café de Moka  
el General Julio Roca."

\* \*

El Ministro Romero ha permitido la libre introducción de máquinas para la fabricación de velas. ¿Querrá que le alumcenen?

\* \*

Los cadetes encausados y presos en el Retiro volvieron á su colejo. Se les ha hecho atrasar en sus estudios y sufrir una prisión injusta.

Como su jefe es Santa Cruz, quería crucificarlos. Verdad es que detrás de ese coronel está el Ministro de la Guerra, el refran dice.

"Detrás de la Cruz el Diablo".

Victorica ocultándose con Santa Cruz.

\* \*

Segun leemos en los periódicos de París, la ex-artista dramática, Lea D' Asco una de las estrellas del *demi monde* parisiense lindísima muchacha, con que yo, aunque fraile me condenaria gustoso, tiene un oso, al cual deja andar suelto, á ciertas horas del día. El animalito se pasea tranquilamente por el domicilio, y por el jardín de su dueña, sin haber hecho jamás ninguna fechoria. Pero un día del mes último estaba, sin duda, de mal humor, y cogiendo de un brazo á la criada de la hermosa Lea, la hirió gravemente de un mordisco, siendo necesario trasportarla al hospital.

Se conoce que el oso habia leído aquella mañana los diarios católicos porteños, porque, de seguro, está suscrito:

Oso de actriz de fijo ha de ser amigo de algunos que se dedican á la misma profesión y que son á la par redactores de dichos diarios porque no es extraño que en Europa las atrices tengan osos que anden sueltos; aqui suce-



de otro tanto. Apenas llega una que valga la pena, los osos la sobran y ya hemos dicho de donde salen los mas temibles.

—El premio mayor de las loterías, Capital Montevideo, Rioja, Argentina, San Luis, Santa Fé, etc. etc., ha tocado á D. José García.

—Hombre que suertel ¡tocarle tantos premios grandes!

—Como no, si es su oficio. Por cien pesos míc. se deja hacer millonario.

El general Racedo llega mañana del Uruguay. ¿Será ese candidato como aquella lotería?

Pura trampa.

### BUZON

Prevenimos al público, á cuantos sean aficionados á tocar el cencerro ó sepan de buenas ocaciones en que tocarlo; á cuantos conozcan cualquier abuso ó tengan que manifestar la mas mínima cuestion de interés público, y á cuantos escribieran con gracia y pimienta, que á la entrada de nuestra imprenta queda instalado un buzón, donde sin necesidad de garantia ni dar su nombre, (pues aun que en estos tiempos los más zoquetes echan discursos, nuestro buzón es mudo) pueden dejar cuanto les acomode [exceptuando aquello que es peor men-callo,] que les será publicado siempre que no ofenda á nuestro Santo Pastor Obligado, Juez de la Correccional por obra y gracia del espíritu Santo.

El público será de este modo el principal colaborador de «El Cencerro», con la ventaja de que él será tambien el suscriptor y de este modo estamos, seguros de que este periódico le parecerá excelente.

### CHARADA

Es un dios mi *prima prima*  
nota musical la *dos*,  
negacion es mi *tercera*  
y el *todo* pueblo, lector.

T. S.

La solucion en el próximo número.

## TELEGRAMAS

SERVICIO TELEGRÁFICO DE «EL CENCERRO»  
Montevideo, á la hora de nona.

A Fray Liberto.

Estoy empeñado en hacer economías. Suprimí los maestros. Pienso suprimir los niños como suprimí muchos de sus padres. Cámaras no suprimo porque las necesito para decretar tantas supresiones.

MÁXIMO.

A Julio.

Santiago del Estero, Noviembre; día de ánimas,

Sin compasion  
Me han puesto como estropajo:  
Ya no me importa un.... zancajo  
Perderlo todo.

ABSALON.

### SERVICIO URBANO

A Liberto.

Sin retardo  
Deja un momento el cirial,  
Y á la nueva Capital  
Corre, pues te invita

DARDO.

Contestacion.

Fray Liberto, de las muelas  
Sufre y no puede asistir.  
No importa, por él ha de ir  
El sacristan—

RAPAVELAS.

## SECCION COMERCIAL

Bolsa.—Está vacía.  
Mercados.—Once de Setiembre.—Olvidado.  
Constitucion.—Como si no existiera.  
Lanas.—Sigue tranquilamente la esquila emprendida por el Gobierno Nacional de los mansos rebaños populares.  
Cueros.—EN ELLOS estamos todos.  
Maiz.—Pá los pavos.  
Cebada.—Lo está la situacion á costa de los contribuyentes.  
Lino. (San)—Anda por los cielos.  
Buques entrados....a saco—Cuantos llegan al puerto.  
PADRE TRAMPA.

## ESPECTACULOS

### Teatro Nacional

Gran compoñia de OPERA NON SANTA, gatronómica y coreográfica

DIRECCION: RO. K.

Orden de la funcion: 1º Gran sinfonia por todos los bombos de la prensa ministerial.

2º Se pondrá en escena la grandiosa composicion trágica y cómica en muchos actos.

### Bi—Asunto—Os

(Asunto Entre-Rios.)  
En que se sorprenderá al espectador cen súbitos cambios de decorado, y se exhibirán el hombre camaleon y los hombres de goma.

Fin de fiesta

3º La magnífica burla en un acto:

### Sin tí, hago lo que quiero

[Santiago del Estero].  
Con intervencion de la Cámara.... oscena.  
Se cantará un aria espléndida en *La-mi*, pero por falta de ensayos se previene al público que es fácil se escape algun Gallo.

### Politeama Argentino

Grandes equilibrios, por la compañía de candidatos á la futura presidencia, y en que tanto se distinguen las señoritas Irigoyini y Cellmen.

El hombre Camaleon mostrará sus prodigiosas aptitudes. Ejercicios en la cuerda tirante por los héroes Rocani y Rochini.

La funcion empezará el 83.

A la conclusion, habrá, si se precisan, féretros para todos los cementerios.

### Teatro Colon

No hay espectáculo á causa de la muerte de Don Cristóbal.

### ADVERTENCIA

Las personas ó agentes que quieran continuar recibiendo EL CENCERRO, deben manifestarlo en la corriente semana, remitiendo el importe por el tiempo y números que como suscripcion deseen.

Mucho ojo hermanitos este es el único número que recibirán gratis, porque sinó las misas no darán ni para cera.